

INSTALACIÓN

La vida es sueño

“La Bailarina Española”



Karenina

Instalación

La Bailarina Española

Esta instalación se compone de una caja de transporte revestida en el interior de espuma ondulada pintada de rojo, con una puerta en la parte delantera y un abalorio que sirve de entrada al interior de la caja. Dentro se puede ver una representación (una pintura) sobre lienzo, iluminada por un foco y que va acompañada de un sonido sutil que solo se puede oír cuando uno se encuentra en el interior. El título de la instalación refiere a un caracol marino rojo, a España y a una exhibición teatral (La vida es sueño) con la *Bailarina Española* como actriz principal.

Desde fuera la instalación se parece a una caja de transporte con todas las características e inscripciones que se suelen utilizar en las cajas destinadas al traslado de cargas o materiales. La caja es grande, con dimensiones de 212 cm altura x 200 cm de largo x 95 cm de ancho, es de madera, y en ella se transportan objetos frágiles y vulnerables a varias partes del mundo.

Para entrar en la instalación el espectador tiene que abrir la puerta, luego traspasar el abalorio que da entrada al interior, para en seguida se encontrar en un espacio pequeño escasamente iluminado donde después de cerrar la puerta puede admirar la Bailarina.

Debido al hecho de que se tiene que abrir paso por una puerta y luego atravesar una cortina antes de llegar a la *habitación* donde se encuentra una figura de mujer semidesnuda, el espectador es obligado a asumir un papel de mirón, de *voyeur*, y al mismo tiempo ser testigo de un espectáculo sensual. Ha penetrado en la intimidad de la *Bailarina Española*, lo que le provoca sentimientos entrañables.

La caja por dentro está revestida de espuma roja, un material blando, lo que aumenta la sensación de seguridad, en contraste con la parte exterior que es dura y áspera. La suave iluminación y el color rosa-rojo del interior crean un ambiente de protección que enfatiza el sentimiento de intimidad.

En el silencio y tranquilidad que se experimenta en este *espacio* se oyen sonidos provenientes de un destino desconocido, que se parecen a sonidos subacuáticos y de rompiente.

El todo produce asociaciones con algo reconocible que solo la imaginación del espectador puede desvendar. Éste es abandonado a su propia susceptibilidad. Debido a la imagen, al sonido, al ambiente total, el espectador vive o revive este momento como una visión, una *Visión Fantástica* que le traslada a un mundo entre el ensueño y la realidad de un tiempo inmemorial.

Para el espectador atento hay una serie de sorpresas en el cuadro para descubrir.

Así que el título de la pintura "*La Bailarina Española*" es el nombre del más grande molusco marino sin concha que existe. Este caracol rojo se mueve lentamente y con movimientos elegantes al sabor de corrientes marítimas, como una bailarina al sabor de la música, y es el *leit motiv* de esta obra. El caracol está representado claramente pero al mismo tiempo parece ser la pieza de ropa que la bailarina se está sacando o poniendo.

La experiencia de todo lo que se pasa dentro de la instalación, donde el espectador desempeña un papel muy ambiguo, exige de él una toma de posición. Le hace pensar en las facetas del mundo interior y exterior, por los sentimientos contradictorios que percibe tanto visual como físicamente..

La caja como portadora de la idea de la oposición entre el espacio interior y exterior, entre dentro ↔ fuera o blando ↔ áspero, verdad ↔ mentira o realidad ↔ ilusión, interior ↔ exterior (apariencia) o razón ↔ sentimiento o general ↔ personal.

La eterna discusión entre la relatividad de la diferencia entre la doble y la tri-dimensionalidad, o sea, entre lo llano y lo espacial, está latente en este trabajo.